

dad no es la apariencia externa, sino la verdad de la vida y del corazón.
Y todos desnudos y todos iguales, todos seremos examinados sobre la única materia, sobre la única exigencia, sobre el único mandamiento de Dios: el amor a Dios y al prójimo.

Alguno pensará, fantástico, ese test lo paso yo.

O sea, padre, que no me preguntará: Cuántos adulterios he cometido, cuántas cosas he robado en las tiendas, cuántas veces he faltado a misa, cuántas veces he faltado al trabajo, cuántas veces me he emborrachado, masturbado, alejado de la familia, despreocupado de los hijos...

Fantástico, porque esas son las preguntas que me dan miedo. Ahí sí que me da de lleno. Ese test no lo pasa nadie.

No te preguntará eso porque el cristiano está llamado a vivir santamente y todo eso lo ha superado con la gracia de Dios.

Evitar todo eso es el abc de la vida cristiana. El que no lo ha conseguido está aún dando los primeros pasos de la fe.

Seremos examinados sobre lo positivo de la vida y lo positivo es el amor.

Cuando Dios se hizo hombre para darse a conocer no lo hizo espiritualmente sino físicamente.

El evangelio de hoy nos recuerda que Dios sigue físicamente presente entre nosotros.

"En verdad les digo que cuando lo hicieron con alguno de estos mis hermanos más pequeños conmigo lo hicieron". "Y cuando no lo hicieron..."

AVISOS

Preparemonos a caminar hacia el encuentro con el Señor en este tiempo que vamos a comenzar. Llega el Adviento y nos invia a preparar el camino del Señor.

El sábado 30 tendremos retiro para todos los de la parroquia a las 5,30 de la tarde.

HORARIO DE MISAS
LABORABLES: 9,30 mañana - 7.00 tarde
DOMINGOS y FESTIVOS:
Mañana: 9,30 - 11,30 - 12,30 Tarde: 7

PARROQUIA Ntra. Sra. DEL CAMINO c/Fenelón 22 - 28022 Madrid
Tlfno: 91.741.62.73
Pgna. Web: nuestraseñoradelcamino.es
Correo elect.: sradelcamino@gmail.com

HOJA PARROQUIAL

NTRA SRA DEL CAMINO

FESTIVIDAD DE CRISTO REY DEL UNIVERSO CICLO C

LECTURA DEL SEGUNDO LIBRO DE SAMUEL 5, 1-3

En aquellos días, todas las tribus de Israel fueron a Hebrón a ver a David y le dijeron: Hueso tuyo y carne tuya somos; ya hace tiempo, cuando todavía Saúl era nuestro rey, eras tú quien dirigías las entradas y salidas de Israel. Además el Señor te ha prometido: "Tú serás el pastor de mi pueblo Israel, tú serás el jefe de Israel."

Todos los ancianos de Israel fueron a Hebrón a ver al rey, y el rey David hizo con ellos un pacto en Hebrón, en presencia del Señor, y ellos ungieron a David como rey de Israel. Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL 121

R.- QUÉ ALEGRÍA CUANDO ME DIJERON: VAMOS A LA CASA DEL SEÑOR

¡Qué alegría cuando me dijeron:
«Vamos a la casa del Señor»!
Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén. R.-

Allá suben las tribus,
las tribus del Señor.
Según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor.
En ella están los tribunales de justicia,
en el palacio de David. R-

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS COLOSENSES 1, 12-20

Hermanos: Damos gracias a Dios Padre, que nos ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz. Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado



al reino de su Hijo querido, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados.

Él es imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque por medio de él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles, tronos, dominaciones, principados, potestades; todo fue creado por él y para él.

Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él. Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo. Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud. Y por él quiso reconciliar consigo todos los seres: los del cielo y los de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz. Palabra de Dios

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 23, 35-43

En aquel tiempo, las autoridades hacían muecas a Jesús, diciendo: A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido.

Se burlaban de él también los soldados, ofreciéndole vinagre y diciendo: Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo.

Había encima un letrero en escritura griega, latina y hebrea: "Éste es el rey de los judíos".

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo:

¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros.

Pero el otro lo increpaba: ¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en el mismo suplicio? Y lo nuestro es justo, porque recibimos el pago de lo que hicimos; en cambio, éste no ha faltado en nada.

Y decía: Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino.

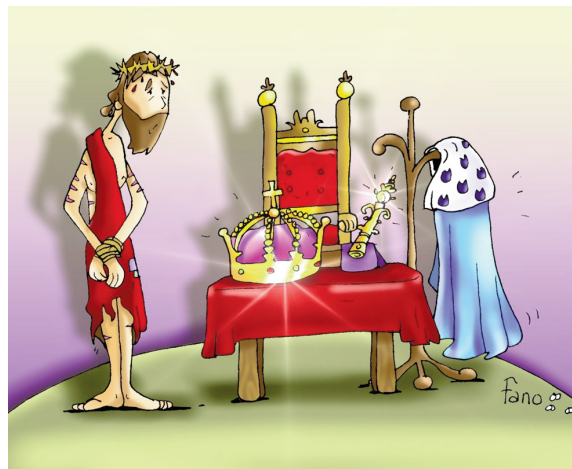
Jesús le respondió: Te lo aseguro: hoy estarás conmigo en el paraíso. Palabra del Señor

MARIA EL GRAN AMOR DE MUCHOS

Cuentan que hace años, un soldado americano que viajaba en un autobús, en Suecia, le dijo al hombre sentado junto a él: "América es el país más democrático del mundo. Cualquiera ciudadano puede ir a la Casa Blanca a ver al Presidente y discutir los problemas con él".

Y el hombre le contestó: "Eso no es nada. En Suecia, el rey y la gente viajan en el mismo autobús".

Cuando el hombre se bajó del autobús, le dijeron al americano que su compañero



de asiento era el mismo rey Gustav Adolf. Yo elijo al Rey

Érase una vez un rey que quiso compartir sus bienes con todos sus súbditos.

Proclamó un bando invitándoles a reunirse en el patio de armas; allí, en el día asignado, cada uno podría coger lo que quisiera.

Llegó el día y en el gran patio estaban expuestas todas las riquezas del rey: Joyas, relojes, alfombras, muebles, coches...

En medio del patio, un gran trono desde el cual el rey examinaba a sus súbditos. En sus ojos brillaba la avaricia mientras admiraban aquel enorme mercadillo

gratis del jueves real.

Una anciana se acercó al trono del rey y le preguntó: ¿Es verdad, majestad, que puedo elegir lo que quiera de lo que aquí veo?

"Sí, puede elegir lo que usted quiera", le contestó el rey.

"Entonces, yo elijo al rey", dijo la anciana.

"Por haber elegido al rey, todo lo mío es también suyo".

La ancianita, sabia y nada avariciosa, eligió lo mejor, el rey, el dueño de de las cosas, el señor del reino. Y entró a formar parte de la familia del Rey.

El año litúrgico, el año de la iglesia, termina con esta fiesta magnífica: Cristo Rey. Cristo ayer, hoy, siempre.

Elegir al rey, elegir a Cristo es peligroso, exige asumir su vida y su destino.

Exige: servir, lavar los pies, mancharse las manos, comer con los pecadores, obedecer al Padre, dar la vida.

Cuando leemos un libro o seguimos una telenovela nos pica la curiosidad y queremos conocer el final. ¿Terminará bien? Y, a veces, hacemos trampas y leemos la última página para conocer el final.

Hoy hemos proclamado el último discurso de Jesús, según San Mateo, el discurso escatológico, en el capítulo 25.

"Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria rodeado de todos sus ángeles se sentará en su trono, como Rey glorioso. Delante de él se reunirán todas las naciones".

San Mateo nos presenta el juicio final como si se tratara de una gran película de Hollywood.

Jesús, rodeado de ángeles, sentado en su trono, revestido de gloria, y ante él todas las naciones vestidas con sus trajes típicos. Y dejará a todos desnudos y hará una gran hoguera con todas las ropas porque ha llegado la hora de la verdad. Y la ver-